

**Hebreos 2:9-18**  
**Humanidad de Cristo Pt.2**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con nuestra mirada en la epístola a los Hebreos mientras el Pastor Chuck continúa proveyéndonos detalles acerca de la humanidad de Cristo.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 2, versículo 9 para comenzar con Jesús identificándose con el hombre caído.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

Jesús probó la muerte por todos los hombres. Recuerde usted en la cruz Él clamó, “Mi Dios, mi Dios, ¿Por qué me has abandonado?” En ese momento, cuando nuestros pecados son colocados sobre Él, Él sufrió las consecuencias de nuestros pecados. Siendo olvidado por Dios, Él sufrió la muerte por nosotros. Y así, nosotros vemos a Jesús, “quien fue hecho un poco menor que los ángeles por el sufrimiento de la muerte, coronado con gloria y honor; que Él por gracia de Dios probara la muerte por cada hombre”.

Ahora, como Él probó la muerte por mí, yo no tengo que probar la muerte. Yo no probaré la muerte. Jesús dice, “Si ustedes viven y creen en Mí, nunca morirán”. Yo nunca moriré. “Oh”, dirá usted, “tú crees que vivirás para siempre, estás totalmente loco”. Estoy hablando de esto en un sentido bíblico. Yo nunca estaré separado de Dios. No tengo que estarlo. Jesús tomó mi pecado y probó la muerte por mí para que yo no tenga que probar esa muerte espiritual. Yo nunca estaré separado de Dios. Oh, me voy a mudar. Mi viejo espíritu se mudará de esta vieja tienda uno de estos días. Se mudará al nuevo edificio de Dios, no hecho por manos, eterno en los cielos. Y, ese será un día de regocijo y bendición. Pero, yo no moriré, porque nunca estaré separado de Dios. Oh, los periódicos tal vez digan, “Chuck Smith murió”, pero eso es porque esos periodistas no saben

suficiente de esto. Un pobre reportaje nuevamente. Ellos han ellos pobres reportajes de mí en el pasado. Yo espero que algún reportero tenga suficiente sentido cuando mi espíritu se mueva de esta tienda y escriba en el periódico, “Chuck Smith se mudó de esta tienda desgastada, llena de agujeros, a una hermosa mansión”. “Un edificio de Dios, no hecho por manos, eterna en los cielos” (2 Corintios 5:1).

Así que, Jesús probó la muerte por todos los hombres, lo que significa que usted no tiene que probar la muerte. Él fue olvidado por Dios para que usted no tuviera que ser olvidado por Dios, porque Él tomó sobre sí mismo sus pecados y las consecuencias de sus pecados, era separación de Dios. Porque como dice el profeta, “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios” (Isaías 59:1-2). Ese es el efecto del pecado, pero Jesús probó la muerte por todos los hombres.

*Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, (Hebrews 2:10)*

Note nuevamente, el lugar de Jesús. Todas las cosas son por Él. Se nos dice esto en Colosenses capítulo 1. Todas las cosas fueron hechas por Él y para Él. Y Él está antes de todas las cosas y por Él todas las cosas subsisten. Ahora, aquí nuevamente, la misma declaración acerca de Jesús, todas las cosas son por Él, y todas las cosas aquí, declara que son para Él. Y por quien todas las cosas subsisten. Él es el Creador, pero Él es más que eso. Él es el objeto de la creación.

Como cuando en el libro de Apolcaipsis, los 24 ancianos anunciando la santidad de Dios para recibir la gloria ofrecida por los querubines, “porque Tú has creado todas las cosas, y para tu deleite ellas son y fueron creadas”. Creadas por Él, sí, pero más que eso, yo fui creado para Él. Y su vida nunca estará completa o nunca estará satisfecha hasta que usted comience a vivir para Él. Mientras usted viva para usted mismo, usted encontrará que su vida estará vacía, sin sentido, frustrante. Pero en el minuto en que usted comience a vivir para Él, su vida se vuelve rica y completa.

“...a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten”,

*que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. (Hebrews 2:10)*

Y así, allí había una obra de Dios forjándose a través del sufrimiento de Cristo. En Isaías, el capítulo 53, cuando él profetizó el sufrimiento de Jesús, “Jehová quiso quebrantarlo”. Ahora, aquí está el “autor de la salvación de ellos se perfeccionara”, y comprenderemos esto cuando llegemos al final del capítulo, como Él se ha perfeccionado a través del sufrimiento. Porque es a través de Su sufrimiento que Él puede comprender lo que es experimentar sufrimiento.

¿Cómo alguien podría consolarlo a usted por la pérdida de su amigo más amado si ellos nunca han perdido a nadie que conozcan? ¿Si ellos no conocen la aflicción que es el perder a un hijo, cómo pueden consolarlo a usted si ellos no lo han experimentado por sí mismos? Aquellos que han atravesado la experiencia son los que saben cómo se está sintiendo usted. Ellos son capaces de identificarse con usted y realmente ministrarle porque ellos han estado allí. Ellos saben de qué se trata. Ellos saben lo que es tener tal pena que hasta tiene dolor de estómago. Ellos saben lo que es tener esa clase de aflicción que usted siente que no puede tragar, usted se va a asfixiar por el dolor que siente y que lo siente allí en su garganta.

Jesús, como Él sufrió, perfeccionó a nuestro capitán de salvación, porque ahora Él es capaz de comprender, y de esa manera, ayudarnos cuando estamos en necesidad y pena.

*Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, (Hebrews 2:11)*

En otras palabras, hemos sido hechos uno junto con Jesucristo. Esto es lo que significa la palabra *compañerismo*. Llegando al compañerismo con nuestro Señor.

*por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, (Hebrews 2:11),*

Oh, si solo nos diéramos cuenta de lo que Jesús ha hecho por nosotros. Sufrió, probó la muerte por nosotros, y ahora, Él nos llama Sus hermanos. Somos uno, junto con Él.

*diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré. Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. (Hebrews 2:12-13)*

Así que aquí, “Yo y los hijos que Dios me dio”. Jesús creó la forma para cada uno de nosotros de llegar a la presencia de Dios y ser parte del reino de Dios, probando la muerte por nosotros, llevando nuestro pecado y nuestra iniquidad. Y ahora, para presentarnos como hermanos, herederos junto con Él, ante el Padre para compartir con Él las glorias del reino eterno de Dios.

Sin duda David dice, “¿Cómo me rendiré ante Dios por todos Sus beneficios hacia mí?” Cuando pienso en lo que Jesús ha hecho por mí, ¿Qué puedo hacer yo para mostrar mi agradecimiento, mi aprecio por morir por mí, por soportar mi culpa y mi pecado, tomando el castigo que pertenecía a mí? Por otorgarme este glorioso privilegio de ser un heredero con Él del reino eterno de Dios. ¿Cómo puedo rendirme ante Dios para mostrar mi amor y aprecio por tales cosas? A veces me siento un mendigo. Yo no tengo nada para ofrecerle a Él. Él ha hecho todo por mí y yo tengo tan poco para darle a Él. Pero todo lo que Él quiere es que yo le entregue mi corazón y mi vida. Esto significa más para Él que cualquier moneda que yo pueda echar en la bolsa. Solo entréguese usted mismo, entrégame tu amor, pasa tiempo conmigo. Apaga tu televisor y solo pasa tiempo conmigo. Eso es todo lo que Él está pidiendo, compañerismo con usted. Y nosotros incluso fallamos en esto.

*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, (Hebrews 2:14)*

Vea usted, yo fui hecho de carne y sangre. Este cuerpo, hecho un poco menor que los ángeles.

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre,”

*él también participó de lo mismo, (Hebrews 2:14)*

Él vino en un cuerpo de carne. Él derramó Su sangre por mis pecados. Él enfrentó las limitaciones de un cuerpo de carne. Él experimentó el mismo dolor de fatiga que usted experimenta en un cuerpo de carne, supo lo que es estar cansado, supo lo que es pegarse en el dedo del pie, supo lo que es golpearse el dedo con un martillo, supo lo que es

experimentar las restricciones y limitaciones y el dolor y el sufrimiento que nosotros tenemos en un cuerpo de carne y sangre. Él participó de lo mismo.

*para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, (Hebrews 2:14)*

La palabra *destruir*, katargeo, sacar de circulación, el que tenía el poder de la muerte, o sea, el diablo. Él, que trajo la muerte a la humanidad por la tentación a Eva y Adán. Y así, Satanás ya no tiene sujeción sobre mí por el pecado. Yo he sido hecho justo a través de Jesucristo. Satanás, entonces, ya no puede reclamar sobre mí en cuanto a la muerte por mi pecado, porque Jesús me ha limpiado de mi injusticia y me ha hecho justo delante de Dios. Y así, por medio de Su muerte Él sacó de circulación al que tenía el poder de la muerte, el reclamo de la muerte sobre mí, o sea, el diablo.

*y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. (Hebrews 2:15)*

O sea, la esclavitud del pecado.

*Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. (Hebrews 2:16)*

Él se volvió como un hombre.

*Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. (Hebrews 2:17-18)*

Así que, nuestro gran sacerdote, Jesucristo, nos comprende, y esto es importante. Él nos comprende porque Él vino en un cuerpo de carne y Él experimentó las limitaciones y todo este cuerpo de carne. Y así, Él fue hecho como nosotros de manera que Él pudiera ser misericordioso. Él tiene misericordia sobre mí. Él sabe lo que es pasar por las molestias de la vida. Él sabe lo que es tener hambre. Él sabe lo que es no tener dinero para los impuestos. Él sabe lo que es ser presionado injustamente por impuestos del gobierno. Él sabe estas cosas que nosotros experimentamos, estas cosas por las que nosotros nos irritamos. Él sabe de qué se trata, y por eso, Él es misericordioso. De hecho

Él mismo ha sufrido, Él es capaz también de ministrarnos y ayudarnos cuando somos tentados. Él sabe lo que es. Él los ha experimentado.

La Biblia dice que Dios conoce nuestras circunstancias. Él comprende que no somos más que polvo. Dios ayúdanos a comprender esto. Muchas veces nosotros nos vemos a nosotros mismos con una capa y la “S” en nuestro pecho, usted sabe, “Super Santo”, capaces de saltar sobre los edificios con un solo salto, más rápidos que una bala. Aquí estoy, el Super Santo. La Biblia nos advierte de esta clase de sentimiento o actitud, “El que piense que está firme, mire que no caiga”. La única forma en que yo estoy firme es que Él me sostenga, porque cuando Él me sostiene, yo no puedo caer.

“Cuando miro los cielos, obra de tus manos” (Salmos 8:3). Si usted va afuera, aquí en el cielo del Sudoeste usted verá la constelación de Orión. Si usted observa el hombro izquierdo de Orión usted verá la gran estrella Betelgeuse. Tiene de diámetro 465.000.000 millas. Ahora, esto significa que si el sol estuviera en medio de Betelgeuse y la tierra rotara alrededor de ella, usted tendría 200.000.000 millas para disponer dentro de esto para llegar al borde. Ahora, ¿Qué fuerza supone usted que utiliza la Betelgeuse para estar en órbita? Ese enorme cuerpo, esa enorme masa, 465.000.000 millas de diámetro, ¿Qué clase de fuerza la mantiene tan rápido, 19 millas por segundo? Bueno, David dice, “Cuando miro los cielos obra de Tus manos”, así que yo veo a Dios solo dándole un toquecito a Betelgeuse allí.

Pero la Biblia dice que debajo de nosotros están los brazos eternos. Si Dios puede sostener esta estrella con Su dedo, de seguro Él puede sostenerme con Sus brazos. Yo no tengo que preocuparme por caer; el Dios eterno, el Creador del cielo y la tierra me sostiene. Él me ama. Yo soy Su hijo. Él envió a Su Hijo para redimirme de mi pecado para que Él pudiera hacerme heredero de Su reino eterno. Oh, ese Dios que nos concede una comprensión más completa de la profundidad de las riquezas del amor que Dios nos extendió y continúa extendiéndonos en y a través de Jesucristo nuestro Señor. Todo lo que yo necesito se encuentra en Él y Él es más que suficiente para la tarea de preservarme y presentarme libre de culpa delante de la presencia de Su gloria con abundante gozo. ¿Qué quiere Él de mí a cambio? Solo algo de tiempo en comunión, en compañerismo con Él. Qué tan poco pide cuando Él ha dado tanto.

Oremos.

Padre, nos sentimos como David al estar aquí e intentar dar un vistazo sobre la cerca de la inmensidad de las riquezas de la gracia de Dios y del amor de Dios hacia nosotros. Dios, nos sentimos tan indignos de todo lo que Tú has hecho por nosotros. ¿Qué es el hombre para te acuerdes de Él? ¿Quién soy yo, Señor, para que me visites? Y aún así, Tú moriste por mí. Resucitaste. Tú vives por mí, al interceder por mí allí a la diestra del Padre. Tú me sostienes con la mano derecha de Tu poder. Me mantienes día a día. Oh Dios, mi Dios, cuán grande es Tu nombre en toda la tierra. Enséñanos Tus caminos, Señor, para que andemos en Tu verdad y traigamos gloria y alabanza por Tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección cuando miremos la casa de Dios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Dios le bendiga, pase algún tiempo con Él, tómese tiempo para solo sentarse y estar en comunión, adorando y teniendo compañerismo por medio de Jesucristo nuestro Señor.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.